



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene Svs Fvndaciones Y Visitas Religiosas

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Capitulo XXIV. Prosigue la fundacion del glorioso S. Ioseph de la ciudad de Sevilla, y lo que passò en tener casa propria.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41547**

nerme con pena: aunque la causa de tenerla yo, no era por mi ni por mis monjas, sino por la que tenia el Padre Comissario. Que como el me auia mandado yr, estaua con mucha; y dierase la grandissima si viuiera algun desman: y tenia hartas causas para ello. En este tiempo vinieron tambien los Padres Calçados, à saber por donde se auia fundado. Yo les mostrè las patentes que tenia de nuestro Reuerendissimo Padre General: y con esto se sofegaron, que si supieran lo que hazia el Arçobispo, no creo bastàra, mas esto no se entendia, antes todos creyan que era muy à su gusto y contento. Ya fue Dios seruido que nos fuèsse auer, yo le dixè el agrauio que nos hazia, en fin me dixo que fuèsse lo que yo quisiesse; y desde alli adelante siempre nos hazia merced y fauor en todo lo que se nos ofrecia.

## CAPITVLO XXIV.

*Profigue la fundacion del glorioso S. Ioseph de la ciudad de Sevilla, y lo que passò en tener casa propria.*

**N**adie pudiera juzgar, que en vna ciudad tan caudalosa como Sevilla, y de gente tan rica, auia de auer menos aparejo de fundar, que en todas las partes que auia estado: vuo le tanto menos, que pensè algunas vezes, que no nos estaua bien tener monesterio en aquella ciudad: No sè si el

A a 3                      mis-

mismo clima de la tierra (que he oydo dezir, que los dēmonios tienen mas mano alli para tētar, que se la deue de dar Dios) y en esto me apretaron à mi; que nunca me vi mas pusilanime y couarde en mi vida, que alli me hallè: yo cierto à mi mesma no me conocia. Bien que la confiança que suelo tener en nuestro Señor, no se me quitaua: mas el natural estaua tan diferente de lo que yo suelo tener despues que ando en estas cosas; que entendia, apartaua en parte el Señor su mano para que el se quedasse con su ser, y viesse yo que si auia tenido animo, no era mio.

Pues auiendo estado alli desde el tiempo que digo hasta poco antes de Quaresma, que ni auia memoria de comprar casa, ni con que, ni tan poco quien nos fiasse como en otras partes; que los que mucho auian dicho al Padre Comissario que entrarian, y rogadole lleuasse alli monjas, despues de parecerles mucho el rigor, y que no lo podrian llevar, sola vna, que dirè adelante, entrò. Ya era tiempo de mandarme à mi venir del Andaluzia: porque se offrecian otros negocios por acà. A mi daua me grandissima pena, dexar las monjas sin casa, aunque bien veia que yo no hazia nada alli: porque la merced que Dios me haze por acà, de auer quien ayude à estas obras, alli no la tenia.

Fue Dios seruido que viniessè entonces de las Indias vn hermano mio, que auia mas de treynta

y

y quatro años que estaua allà, llamado Lorenço de Zepeda, que aun tomaua peor que yo, que las monjas quedassen sin casa propria. El nos ayudò mucho, en especial en procurar que se tomasse en la que aora estàn: ya yo entonces ponía mucho con nuestro Señor, suplicandole que no me fuesse yo sin dexarlas casa, y hazia à las Hermanas se lo pidiessen, y al glorioso S. Ioseph, y haziamos muchas oraciones y Processiones à nuestra Señora: y con esto, y con ver à mi hermano determinado de ayudarnos, comencè à tratar de comprar algunas cosas: y ya que parecia se yua à concertar, todo se deshazia. Estando vn dia en oracion, pidiendo à Dios (pues eran sus esposas, y tenian tanto desseo de contentarle) les diessè casa, dixome: *Ta os he oydo, dexame à mi.* Yo quedè muy cõtenta, pareciendome la tenia ya, y ansi fue: y librònos su Magestad de comprar vna que contentaua à todos por estar en buen puesto, y era tan vieja y malo lo que tenia, que se compraua solo el sitio en poco menos que la que agora tienen. Y estando ya concertada, que no faltaua sino solas las escrituras de hazer, yo no estaua nada contenta: pareciame, que no venia esto con la postrera palabra que auia entendido en la oracion; porque era aquella palabra (à lo que me pareciò) señal de darnos buena casa: y ansi fue seruido que el mesmo que la vendia (con ganar mucho en ello) puso inconueniente, para no ha-

zer

zer las escrituras, quando auia quedado: y pudimos (sin hazer ninguna falta) salirnos del concier- to, que fue harta merced de nuestro Señor: porque en toda la vida de las que estauan, se acabára de la- brar, y tuuieran harto trabajo, y poco con que.

Mucha parte fue vn sieruo de Dios, que casi desde luego que fuymos alli ( como supo que no teniamos Missa) cada dia nos la yua à dezir con- tener harto lexos su casa, y hazer grandissimos so- les, llamase Garcia Alvarez, persona muy de bien, y tenido en la ciudad por sus buenas obras, que no entiende en otra cosa, y à tener el mucho no nos faltára nada. El como sabia bien la casa, pareciale grande desatino dar tanto por ella, y assi cada dia nos lo dezia: y procurò no se hablasse mas en ella. Y fuerõ el y mi hermano à ver en la que aora estàn: vinieron tan afficionados (y con razon, y nuestro Señor que lo queria) que en dos ò tres dias se hi- zieron las escrituras. No se passò poco en passar- nos en ella, porque quien la tenia, no la queria de- xar: y los Frayles Franciscos ( como estauan jun- to) vinieron luego à requerirnos, que en ninguna manera nos passassemos à ella. Que à no estar he- chas con tanta firmeza las escrituras, alabára à Dios que se pudieran deshazer: porque nos vimos à peligro de pagar seys mil ducados que costaua la casa, sin poder entrar en ella. Esto no quisiera la Priora, sino que alabaua à Dios, que no se pudief- sen

fen deshazer: que la daua su Magestad mucha mas fe y animo, que à mi, en lo que tocava aquella casa, y en todo le deue tener, que es harto mejor que yo. Estuuiamos mas de vn mes con esta pena, ya fue Dios seruido, que nos passamos la Priora y yo, y otras dos monjas vna noche, porque no lo entendiesen los Frayles, hasta tomar la possession, con harto miedo. Dezian los que yuan con nosotras, que quantas sombras vian, les parecian Frayles.

En amaneciendo dixo el buen Garcia Alvarez (que yua con nosotras) la primera Missa en ella: y ansi quedamos sin temor. O Iesus, que dellos he passado al tomar de las possessiones! Considero yo, si yendo à no hazer mal, sino en seruicio de Dios, se siente tanto miedo, que serà de las personas, que le van à hazer, siendo contra Dios, y contra el proximo? No sè que ganancia pueden tener, ni que gusto pueden buscar con tal contrapeso. Mi hermano no estaua alli, que estaua retraydo, por cierto yerro que se hizo en la escritura, como fue tan à priessa, y era en mucho daño del monesterio: y como era fiador, querianle prender: y como era estrangero, dieranos harto trabajo, y ansi nos le diò, que hasta que diò hazienda en que tomaron seguridad, vuo trabajo: despues se negociò bien, aunque no faltò algun tiempo de pleyto, porque vuiesse mas. Estauamos encerradas en vnos quartos baxos, y el estaua alli todo el dia con

los oficiales, y nos daua de comer, y aun harto tiempo antes: porque aun como no se entendia de todos ser monesterio (por estar en vna casa particular) auia poca limosna, sino era de vn santo viejo Prior de las Cuevas, que es de los Cartujos, grandissimo sieruo de Dios. Era de Auila, de los Pantojas, puso Dios tan grande amor con nosotras desde que fuymos, y creo le durarà, hasta que se le acabe la vida el hazer nos bien de todas maneras. Porque es razon, Hermanas, que encomendeys à su Magestad à quien tan bien nos ha ayudado, si leyeredes esto (sean viuos ò muertos) lo pongo aqui: à este santo deuemos mucho.

Estuuu mas de vn mes (à lo que creo) que en esto de los dias tengo mala memoria, y ansi podria errar: siempre entendido poco mas ò menos, pues en ellos no va nada. Este mes trabajò mi hermano harto en hazer la Yglesia de algunas pieças, y encomendarlo todo, que no teniamos nosotras que hazer.

Despues de acabado, yo quisiere no hazer ruido en poner el Santissimo Sacramento, porque soy muy enemiga de dar pesadumbre en lo que se puede escusar: y ansi se lo dixè al Padre Garcia Alvarez, y el lo tratò con el Padre Prior de las Cuevas, que si fueran cosas proprias suyas, no lo miraràn mas que las nuestras: y pareciòles, que para que fuesse conocido el monesterio en Seuilla, no se sufria,

fria, fino ponerse con solemnidad. Y fueronse al Arçobispo. Entre todos concertaron, que se traxesse de vna Perroquia el Santissimo Sacramento con mucha solemnidad, y mandò el Arçobispo se juntassen los Clerigos, y algunas Cofradias, y se adereçassen las calles.

El buen Garcia Alvarez adereçò nuestra claustra ( que seruia entonces de calle ) y la Yglesia estremadissimamente, y con muy buenos Altares è inuenciones. Entre ellas tenia vna fuente que el agua era de azahar, sin procurarle nosotros, ni aun quererlo, aunque despues mucha deuocion nos hizo: y nos consolamos se ordenasse nuestra fiesta con tanta solemnidad, y las calles tan adereçadas, y con tanta musica y menistriles, que me dixò el santo Prior de las Cuevas, que nunca tal auia visto en Seuilla, que conocidamente se viò ser obra de Dios. Fue el à la Proceßion, que no lo acostumbraua, el Arçobispo puso el Santissimo Sacramento. Veys aqui, hijas, las pobres Descalças honrradas de todos, que no parecia aquel tiempo antes que auia de auer agua para ellas, aunque ay hartò en aquel rio: la gente que vino fue cosa excessiua.

Acaeciò vna cosa de notar à dicho de todos los que la vieron. Como vuo tantos tiros de artilleria y coetes, despues de acabada la Proceßion, que era casi noche, antojòseles de tirar mas, y no sè como se prenden vn poco de poluora, que tienen à gran-



marauilla, no matar al que lo tenia: subió gran llama hasta lo alto de la claustra que tenia los arcos cubiertos de vnos tafetanes, que pensaron se auian hecho poluo, y no les hizieron nada, poco ni mucho con ser amarillos, y de carmesi: y lo que digo, que es de espantar, es, que la piedra que estaua en los arcos debaxo del tafetan, quedó negra del humo, y el tafetan que estaua encima, sin ninguna cosa mas, que si no vuiera llegado alli el fuego. Todos se espantaron quando lo vieron: las monjas alabaron à nuestro Señor, por no tener que pagar otros tafetanes. El demonio deuia de estar tan enojado de la solennidad que se auia hecho, y ver ya otra casa de Dios, que se quiso vengar en algo: y su Magestad no le dió lugar, sea bendito por siempre jamas. Amen.

## CAPITVLO XXV.

*Prosigue la mesma fundacion del monesterio de S. Joseph de la ciudad de Sevilla: trata algunas cosas de la primera monja que entrò en el. Son barto de notar.*

**B**ien podeys confiderar (hijas mias) el consuelo que teniamos aquel dia. De mi os sè dezir que fue muy grande, en especial me le dió, ver que las dexaua en casa tan buena, y en buen puesto conocido el monesterio, y en casa que tenian monjas para pagar la mas parte de la casa: de manera que con las que faltauan del numero (por poco que  
tra-